



FRANCISCO CARRIÓN MÉNDEZ
MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO BLANCO
(eds.)

DESENTERRAR EL PASADO

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA
DE LA GUERRA CIVIL Y LA DICTADURA FRANQUISTA

COMARES HISTORIA

DESENTERRAR EL PASADO

FRANCISCO CARRIÓN MÉNDEZ
MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO BLANCO
(eds.)

DESENTERRAR EL PASADO
*Arqueología e historia
de la Guerra Civil
y la dictadura franquista*

GRANADA, 2024

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Esta edición ha sido posible gracias a la ayuda concedida por el Ministerio de Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática (Secretaría de Estado de Memoria Democrática) para publicaciones sobre memoria democrática.



Fotografía de portada:

Excavaciones en el Barranco de Víznar (Granada), fotografía de Francisco de Asís Carrión Jiménez

Maquetación:
Natalia Arnedo

© Los autores

© Editorial Comares, 2024
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>
<https://www.instagram.com/editorialcomares/>

ISBN: 978-84-1369-648-5 • Depósito Legal: Gr. 844/2024

Fotocomposición y encuadernación: COMARES

SUMARIO

Introducción: DESENTERRAR EL PASADO DE LA GUERRA CIVIL Y DE LA DICTADURA MEDIANTE UNA NUEVA HISTORIA SOCIAL	XI
<i>Miguel Ángel del Arco Blanco y Francisco Carrión Méndez</i>	
PRIMERA PARTE	
VIOLENCIA Y MUERTE DURANTE LA GUERRA Y LA POSGUERRA	
Cap. I.—PRELUDIO DE AUSCHWITZ EN GRANADA: LAS INVESTIGACIONES LORQUIANAS, MEMORIA HISTÓRICA Y GESTIÓN PÚBLICA EN EL LUGAR DE MEMORIA DEL BARRANCO DE VÍZNAR.	3
<i>Rafael Gil Bracero</i>	
VÍZNAR, SECTOR MILITAR DE LOS SUBLEVADOS LIDERADOS POR EL CAPITÁN JOSÉ MARÍA NESTARES CUÉLLAR	3
LOS ESTUDIOS LORQUIANOS Y LOS ASESINADOS ENTRE VÍZNAR Y ALFACAR	7
LA COMISIÓN DE ENCUESTA PARA LOCALIZAR EL LUGAR DE ENTERRAMIENTO DE FEDERICO GARCÍA LORCA Y LA FOSA ALFACAR	18
LA GESTIÓN PÚBLICA Y LAS FOSAS VÍZNAR-ALFACAR (2009-2023). ESTADO DE LA CUESTIÓN	22
CONSIDERACIONES FINALES: UNA REFLEXIÓN SOBRE LA NECESARIA PEDAGOGÍA QUE APORTA LA INTERVENCIÓN Y GESTIÓN PÚBLICA EN MATERIA DE MEMORIA HISTÓRICA CON EL IMPUSO DE LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS . .	29
Cap. II.—BARRANCO DE VÍZNAR (GRANADA). ARQUEOLOGÍA DE UN LUGAR DE MEMORIA . .	31
<i>Francisco Carrión Méndez, Daniel García Quiroga, Juan Francisco Coto Molina, Inmaculada López Flores, Erik Borja Miranda, Laura Gutiérrez Mesa, Francisco Carrión Jiménez, Eulàlia Diaz i Ramoneda, Pablo Olivo García, Aila Pinyol García, Antonio Luque Alba, José Ángel Merino Chica, Félix Bizarro Carmona y Rafael Cid García</i>	
CONTEXTO FISIAGRÁFICO DEL BARRANCO DE VÍZNAR	32
APROXIMACIÓN HISTÓRICA AL BARRANCO DE VÍZNAR	34
METODOLOGÍA DEL PROYECTO ARQUEO FORENSE	37
OBJETOS MATERIALES ASOCIADOS A LAS FOSAS INTERVENIDAS	40

ANALÍTICA ANTROPOLÓGICA-FORENSE	43
APROXIMACIÓN SOCIOLÓGICA AL PROYECTO BARRANCO DE VIZNAR. LUGAR DE MEMORIA	47
Cap. III.—HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA FORENSE EN ANDALUCÍA	49
<i>Inmaculada Carrasco</i>	
LAS CIFRAS DE LA REPRESIÓN	50
SOBRE LAS INTERVENCIONES EN LAS FOSAS DE LA REPRESIÓN	52
LA RECUPERACIÓN DE RESTOS DURANTE ÉPOCA FRANQUISTA (FASE 1: 1936-1975)	54
LAS EXHUMACIONES DURANTE LA TRANSICIÓN Y EL PRIMER PERIODO DEMOCRÁTICO (FASE 2: 1975-2003)	58
LAS EXHUMACIONES CIENTÍFICAS: INTERVENCIONES LLEVADAS A CABO A PARTIR DE 2003 (FASE 3: 2003-2023)	61

SEGUNDA PARTE

BATALLAS Y FRENTE DE UNA GUERRA TOTAL

Cap. IV.—EXPERIENCIA DE GUERRA Y VIOLENCIA EN LA OFENSIVA DE ARAGÓN, MARZO Y ABRIL DE 1938	87
<i>David Alegre Lorenz</i>	
EXPERIENCIAS DE GUERRA ENTRE LA RETIRADA Y EL AVANCE: CIVILES Y COMBATIENTES, FRENTE Y RETAGUARDIA	89
LA MASACRE DEL 3 DE ABRIL EN GANDESA Y VILALBA DELS ARCS: EJECUCIÓN DE PRISIONEROS DE GUERRA A MANOS DE LA 1. ^a DIVISIÓN DE NAVARRA	106
BOMBARDEOS AÉREOS, TENSIONES INTERNACIONALES Y COLUMNAS DE REFUGIADOS	114
VIOLENCIA SEXUAL EN LA RETAGUARDIA GOLPISTA: FUENTES ESCASAS Y PROBLEMAS METODOLÓGICOS	118
UN FRENTE EN CONSTANTE DISOLUCIÓN: AISLAMIENTO, PRECARIEDAD DE MEDIOS Y FORMAS DE COERCIÓN	121
OBSERVACIONES FINALES PARA UNA HISTORIA SOCIO-CULTURAL DE LA GUERRA DESDE LOS FRENTE Y SUS RETAGUARDIAS	126
Cap. V.—ARQUEOLOGÍA: ESTUDIO DE FRENTE Y CONDICIONES DE VIDA	129
<i>Xurxo Ayán Vila y Luis Antonio Ruiz Casero</i>	
EN DONDE NACIERON LAS TRINCHERAS: COMBATIR EN EL FRENTE NORTE (1936-1937)	133
LA VIDA EN FRENTE ESTABLECIDOS Y LA MUERTE EN BATALLAS OLVIDADAS: TOLEDO Y GUADALAJARA (1937-1939)	140
NIÑOS Y VETERANOS EN LA GUERRA TOTAL: LA BATALLA DEL EBRO (1938)	145
SOBREVIVIR EN UN MUNDO SUBTERRÁNEO: LA GUERRA URBANA EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA (1936-1939). LA ÚLTIMA TRINCHERA	148
CONCLUSIONES	151

TERCERA PARTE

ESPACIOS DE CAUTIVIDAD Y TRABAJO FORZADO

Cap. VI. ANTES Y DESPUÉS DE LAS RUINAS: DOCUMENTOS, RESTOS MATERIALES Y TESTIMONIOS EN TORNO AL TRABAJO EN CAUTIVIDAD BAJO EL FRANQUISMO	155
<i>Juan Carlos García Funes y Fernando Mendiola Gonzalo</i>	
LAS RUINAS CAMBIAN	155
LAS FUENTES DOCUMENTALES: TRABAJO CONCENTRACIONARIO Y TRABAJO PENITENCIARIO	158
VOCES ENTRE LAS PIEDRAS: INICIATIVAS SOCIALES Y POLÍTICAS DE MEMORIA	166
MANERAS DE HABITAR: LA NECESARIA REFLEXIÓN SOBRE EL FUTURO DE LAS RUINAS.	173

Cap. VII.—RECONSTRUIR UNA PATRIA EN RUINAS. UNA ARQUEOLOGÍA POLÍTICA DE LOS ESPACIOS DE INTERNAMIENTO EN EL FRANQUISMO	175
<i>Álvaro Falquina Aparicio</i>	
ARQUEOLOGÍA DE LOS ESPACIOS DE INTERNAMIENTO Y DEL TRABAJO FORZADO EN EL FRANQUISMO.	178
LOS ESPACIOS DE INTERNAMIENTO COMO NÚCLEO DE LA SOCIEDAD Y EL PAISAJE IDEOLÓGICO FRANQUISTA . . .	183
LA ARTICULACIÓN IDEOLÓGICA DEL ESPACIO PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD DURANTE EL FRANQUISMO . .	192
Cap. VIII.— ARQUEOLOGÍA DE LOS DESTACAMENTOS PENALES DE CUELGAMUROS (1943-1950)	197
<i>Alfredo González Ruibal, Luis Antonio Ruiz Casero y Xurxo Ayán Vila</i>	
INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL.	200
LOS ESPACIOS DE VIDA DE PRESOS, TRABAJADORES Y FAMILIARES: FUENTES DOCUMENTALES Y TESTIMONIOS . .	203
EL DESTACAMENTO PENAL DE SAN ROMÁN	205
EL DESTACAMENTO PENAL DE BANÚS	208
EL DESTACAMENTO PENAL DE MOLÁN.	213
CONCLUSIONES	214
CODA	217
AGRADECIMIENTOS	220
FINANCIACIÓN.	220
ARCHIVOS CONSULTADOS	220
LISTADO DE FIGURAS	221

CUARTA PARTE

CONTRA LA MUJER: REPRESIÓN DE GÉNERO DEL FRANQUISMO

Cap. IX.— EN LAS «ENTRAÑAS» DEL DISCURSO DE GÉNERO Y LA POLÍTICA ANTIFEMINISTA DEL FRANQUISMO.	225
<i>Teresa María Ortega López</i>	
EL ANTIFEMINISMO EN LA ESPAÑA DE COMIENZOS DEL SIGLO XX	228
EL ANTIFEMINISMO Y LA VIOLENCIA SEXUADA EN LA SEGUNDA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL	232
LA DICTADURA ANTIFEMINISTA DE FRANCO	236
Cap. X.—ARQUEOLOGÍA Y REPRESIÓN: LA VIOLENCIA EJERCIDA SOBRE LAS MUJERES DURANTE LA GUERRA CIVIL Y LA DICTADURA FRANQUISTA	241
<i>Laura Muñoz-Encinar</i>	
HUELLAS DE VIOLENCIA.	243
IMPURAS	255

QUINTA PARTE

AUGE Y CRISIS DE LA MEMORIA FRANQUISTA

Cap. XI.—DEL GRAFITI AL MONUMENTO: UNA ARQUEOLOGÍA DE LA EXALTACIÓN FRANQUISTA EN EL PAÍS VASCO.	259
<i>Josu Santamarina Otaola</i>	
TRAS EL GOLPE: ENTRE LA EXALTACIÓN Y LA RECREACIÓN HISTÓRICA	262
DISIMETRÍAS EN LA FRONTERA: UNA ALFABETIZACIÓN POLÍTICA DISPAR	265
FRENTE AL MUTISMO FRANQUISTA, ¿EXALTACIÓN FASCISTA?	268
PUNTOS DE FUGA: SINCRETISMO, MONUMENTOS Y ENCRUCIJADAS.	273

Cap. XII.— LAS MEMORIAS DE LA GUERRA CIVIL A TRAVÉS DE LOS MONUMENTOS A LOS CAÍDOS DEL FRANQUISMO (1936-2023)	279
<i>Miguel Ángel del Arco Blanco</i>	
LA GUERRA CIVIL Y EL NACIMIENTO DEL «MITO DE LOS CAÍDOS»	280
LAS CRUCES DE LOS CAÍDOS: CONSTRUCCIÓN, SIGNIFICADO Y ESTÉTICA	282
CAÍDOS Y MONUMENTOS DEL FRANQUISMO	288
DECADENCIA Y CONFLICTOS (1960-2000)	290
LA BATALLA POR LA MEMORIA DE LA GUERRA CIVIL (2000-2023)	297
CONCLUSIONES	299

SEXTA PARTE

LAS POLÍTICAS DE LA MEMORIA DE LA DEMOCRACIA

Cap. XIII.— LAS POLÍTICAS DE MEMORIA DE LA DEMOCRACIA	303
<i>Ainhoa Campos Posada y Gutmaro Gómez Bravo</i>	
LEY 52/2007 DE MEMORIA HISTÓRICA	304
REVISIÓN	309
LEY 20/2022 DE MEMORIA DEMOCRÁTICA	312
ALGUNAS CONCLUSIONES	316
Cap. XIV.— MEMORIA DEMOCRÁTICA EN ESPAÑA VS AMÉRICA LATINA	319
<i>Iván Sánchez Marcos</i>	
HISTORIA Y MEMORIA	319
MODELOS MEMORIALISTAS EUROPEOS Y LA ESPAÑA «DORMIDA»	321
LATINOAMÉRICA Y EL CONCEPTO DE SEGURIDAD NACIONAL	325
LA MEMORIA COMO HERRAMIENTA DE LA JUSTICIA EN AMÉRICA LATINA	327
GUATEMALA	327
PERÚ	329
ARGENTINA	331
ESPAÑA Y SU PROCESO MEMORIALISTA	333
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	335

INTRODUCCIÓN:
DESENTERRAR EL PASADO DE LA GUERRA CIVIL Y DE LA DICTADURA
MEDIANTE UNA NUEVA HISTORIA SOCIAL

Miguel Ángel del Arco Blanco
Francisco Carrión Méndez
(*Universidad de Granada*)

Hace tiempo que los historiadores y las historiadoras comprendimos que la historia viene mediatizada por los vencedores. Quedó atrás aquella pretensión surgida en el siglo XIX por la cual el historiador con las fuentes adecuadas y una metodología precisa y un verbo contenido podía reconstruir el pasado. Era el sueño de Lord Acton, quien planteaba que así se lograría relatar la batalla de Waterloo que selló la derrota definitiva de Napoleón de modo en que dejara satisfechos, por igual, «a franceses e ingleses, alemanes y holandeses». Hoy sabemos que es imposible. La historia sigue un método crítico por el cual reconstruye aquello que sucedió en el pasado, pero en ese camino incansable e imposible por acercarse a la verdad histórica plena, tropieza con numerosos obstáculos.

El principal problema que encontramos para reconstruir el pasado es la intervención constante del poder en la vida de los seres humanos. El poder actúa en la historia desde antes de que el acontecimiento histórico tenga lugar, cuando queda registrado en un documento para la posteridad, cuando éste queda almacenado (o es destruido), cuando se recupera y se escribe la historia desde el presente y, también, cuando es consumida por el gran público.¹ Es así como los vencedores condicionan la escritura de la historia y el conocimiento que tenemos de lo que ocurrió, determinando los caminos que tomaremos en el futuro.

La dictadura de Franco es un ejemplo perfecto de lo anterior. Nació del golpe de estado fracasado del 18 de julio de 1936 contra la democrática II República (1931-1936), propiciando una cruenta guerra civil. Los rebeldes se alzaron con la victoria, desplegaron sus políticas de violencia durante la contienda y tras el fin de las hostilidades

¹ TROUILLOT, Michel-Rolph, *Silenciando el pasado: el poder y la producción de la historia*. Granada, Comares, 2017.

bélicas. Los cronistas y apologetas (que no historiadores) de la dictadura impusieron una visión legitimadora del pasado, silenciando los asesinatos cometidos. La *Historia de la Cruzada Española* de Joaquín Arrarás es un monumento a esa visión de nuestro pasado traumático, en la que se afirma que la guerra supuso nada menos que una «Cruzada» contra la anti-España por la cual el país logró salvarse y renacer.² Cuando pasaron las décadas, el franquismo cambió su relato: aquella «guerra fratricida» había sido una tragedia provocada por la caótica república, y como consecuencia de su victoria la dictadura había traído a España orden y progreso. Los fusilamientos y la violencia seguían enterrados en un pasado deformado.³

El relato oficial del franquismo comenzó a resquebrajarse antes incluso de la muerte del dictador. Algunos historiadores extranjeros publicaron importantes estudios sobre la guerra y el franquismo que hacían que los mitos del régimen se tambaleasen. El fin de la dictadura y la llegada de la democracia potenciaron esta tendencia.⁴ El estudio de la violencia franquista emergió primero fuera de la academia en los años ochenta, para después formar parte de la agenda de investigación de las universidades a partir de los años noventa.⁵ La explosión del movimiento para la recuperación de la memoria histórica a partir del año 2000 supuso un acicate decisivo para completar nuestro conocimiento del pasado.⁶ Hoy, gracias a diversas generaciones de historiadores, nuestro conocimiento del «pasado oculto» de la guerra y del franquismo es cada vez más profundo.⁷ Este libro quiere participar de esta tendencia.

Desenterrar el pasado persigue profundizar en nuestro pasado más difícil: el de la violencia desplegada por el franquismo. Los rebeldes durante la guerra y el franquismo tras su final cometieron fusilamientos, castigaron a los vencidos, liquidaron las libertades, encerraron a los republicanos en cárceles o los emplearon para construir sus monumentos. Todo ello quedó borrado de la historia, silenciado en los documentos. En

² ARRARÁS, Joaquín, *Historia de la cruzada española*. Madrid: Ediciones Españolas, 1939.

³ RODRIGO, Javier, *Cruzada, paz, memoria. La guerra civil en sus relatos*. Granada, Comares, 2013.

⁴ Entre ellos: BRENAN, Gerald, *El Laberinto Español: Antecedentes Sociales Y Políticos De La Guerra Civil*. París: Ruedo Ibérico, 1962; SOUTHWORTH, Herbert Rutledge, *El Mito De La Cruzada De Franco*. París: Ruedo Ibérico, 1963; HUGH, Thomas, *La Guerra Civil Española*. París: Ruedo Ibérico, 1967.

⁵ Siendo muy sintéticos, destacamos: MORENO GÓMEZ, Francisco, *La Guerra Civil en Córdoba (1936-1939)*. Madrid, Alpuerto, 1985. CASANOVA, Julián y otros, *El Pasado Oculto: Fascismo Y Violencia En Aragón (1936-1939)*, Madrid, Siglo XXI, 1992.

⁶ Fecha en que se abrió por primera vez una fosa con métodos científicos en España, en concreto en Priaranza del Bierzo (León). ETXEBERRIA GABILONDO, FRANCISCO; VIDAL, JULIO; HERRASTI, LOURDES; PASTOR, F.; y PRADA, M.^a E. (2002): «Antropología del pasado reciente: una fosa común de la Guerra Civil Española en Priaranza del Bierzo (León)», en Assumpció Malgosa Morera, Ramón M Nogués y María Pilar Aluja (coords.); *Antrooología y biodiversidad*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, vol. 1, 2002, pp. 431-446.

⁷ La esencial obra de Preston hubiese sido imposible sin esos avances. Ver: PRESTON, Paul, *El holocausto español: odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, Barcelona, Debate, 2011.

cambio, se construyó una nueva narrativa, se erigieron monumentos que afirmaban una interpretación de la guerra determinada, lanzando al olvido a media España.

Subvertir esos relatos desde el presente no es nada fácil. Tampoco comprender y explicar un pasado deformado y que ha querido ser silenciado. Por ello, las aportaciones de esta obra quieren aunar la arqueología y la historia para alcanzar un mismo fin: aspiran a llegar a ese pasado que se nos oculta, relatar esas historias de los vencidos que duermen tras nosotros. Seguimos el consejo que Lucien Febvre transmitió hace muchos años a sus estudiantes: para escribir historia «hay que utilizar textos, pero no exclusivamente los textos. También los documentos, sea cual sea su naturaleza».⁸ Desenterrar el pasado del franquismo requiere recurrir a textos escritos, a la historia oral, a imágenes, a los monumentos, a los espacios, a los paisajes, pero también a los restos materiales del pasado, a los cuales llegamos a través de la arqueología. Es necesario que así sea, pues renunciar a ello sería dejar de contar con unos instrumentos esenciales para suplir los silencios de los textos, para desmontar los mitos del franquismo y solventar los estragos del olvido.

Los participantes en esta obra compartimos una preocupación por la historia social. Es desde lo social desde donde podemos escribir una historia más profunda y compleja, que sea alternativa a la propaganda oficial construida desde el poder. Por lo menos los años sesenta del siglo xx la teoría jugó un papel fundamental en esta tarea. Surgieron «nuevas formas de hacer historia» que ofrecían nuevas visiones del pasado, que huían de la historia centrada en los grandes hechos y que trataba de aprehender diversas facetas de la historia de los hombres y las mujeres.⁹ Estas perspectivas fueron esenciales para conocer y explicar el pasado más difícil de Europa, contribuyendo a significativos avances historiográficos en un Occidente cuya democracia se asienta especialmente en la memoria de la II Guerra Mundial y el Holocausto.¹⁰

Ese arduo camino en las formas de hacer historia ha llevado décadas y ha contado con el esfuerzo de numerosos historiadores e historiadoras que, con su empeño, han puesto de su parte para ofrecernos una visión más completa y compleja de lo sucedido. Por eso no debemos quedarnos ahí, en la siempre fértil ribera de la teoría o de la reflexión historiográfica. Además de la constante reflexión sobre cómo hacer historia, los historiadores estamos obligados a utilizar herramientas humanas dispares y variadas: es la única fórmula de comprender los hechos humanos más complejos del pasado.¹¹ Entre estas herramientas la arqueología es esencial. En el fondo no nos debe ser tan ajeno: los historiadores sociales estamos acostumbrados a contar con documentos alternativos,

⁸ FEBVRE, Lucien, *Combates por la historia* (1952 [1993]), p. 29-30.

⁹ BURKE, Peter, «Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro», en Burke, Peter, (Ed.). *Formas de hacer historia*. 2ª ed. Madrid, Alianza Editorial, 2003, pp. 15-20.

¹⁰ STONE, Dan, *¿Adiós a todo aquello?: La historia de Europa desde 1945*. Granada, Comares, 2018.

¹¹ BLOCH, Marc, *Introducción a la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 57.

que nos conducen a las pequeñas cosas, a lo cotidiano. Mirar lo pequeño para responder grandes preguntas. Rescatar lo cotidiano para ahondar en los procesos humanos que tejen la historia.¹² En esta tarea la arqueología es esencial, pues nos permite desentrañar capas más profundas y revelar aspectos no siempre evidentes en los registros escritos. Con ella, podemos contar historias a partir de la cultura material, de objetos, de restos humanos, de forma diferente a lo convencional.¹³ Algo especialmente notable cuando abordamos el pasado de la violencia física, económica o cultural.

Afortunadamente, la arqueología de la guerra civil y del franquismo no es ya nada nuevo en España. Un momento clave fue, en el contexto del movimiento para la recuperación de la memoria histórica y la aprobación de la primera ley, la publicación de un monográfico sobre la arqueología de la contienda y de la posguerra en la revista de arqueología prehistórica *Complutum*.¹⁴ Se reunían allí una serie de meritorios trabajos producto de intervenciones arqueológicas acometidas por asociaciones, empresas y, también, grupos de investigación. Desde entonces el camino andado ha sido más que fértil: se ha incrementado el número de intervenciones arqueológicas, la redacción de informes de resultados y publicaciones esenciales para comprender de una forma más humana la guerra y la violencia franquista.¹⁵ Algunos investigadores han contribuido incluso con sus aportaciones a los debates internacionales sobre la arqueología del conflicto contemporáneo.¹⁶ También se han leído tesis doctorales por parte de algunos investigadores e investigadoras que, no sin dificultades, han conseguido abrirse paso en la academia española: algunos y algunas de ellos participan en este volumen. No obstante, en el área de la arqueología queda trabajo por hacer: por ejemplo, la integración de la línea de investigación de la arqueología contemporánea en muchos departamentos, grados y másteres universitarios.

¹² SERNA, Justo y PONS, Anaclot, *Microhistoria: las narraciones de Carlo Ginzburg*, Granada, Comares Editorial, 2019.

¹³ GONZÁLEZ-RUIBAL, Alfredo, «Arqueología de la guerra civil española», *Complutum*, Vol. 19, 2, 2008, p. 15.

¹⁴ *Complutum*, vol. 19, 2, 2008.

¹⁵ Sin ánimo de ser exhaustivos: GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo, *Volver a las trincheras: una arqueología de la Guerra Civil española*, Madrid, Alianza Editorial, 2016; PÉREZ-JUEZ GIL, Amalia, y MORÍN DE PABLOS, Jorge, *Arqueología de la guerra civil y la dictadura española: la historia NO escrita*, Oxford: BAR Publishing, 2020. GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo, *Tierra arrasada: un viaje por la violencia del Paleolítico al siglo XXI*, Primera edición: mayo de 2023. Barcelona: Crítica, 2023.

¹⁶ Por ejemplo: GONZÁLEZ-RUIBAL, Alfredo, AYÁN VILA, XURXO, y CAESAR, Rachel, «Ethics, archaeology, and civil conflict: the case of Spain.» *Ethics and the Archaeology of Violence* (2015): 113-136. GONZÁLEZ-RUIBAL, Alfredo, *An Archaeology of the Contemporary Era*, Abingdon, Routledge, 2019; GONZÁLEZ-RUIBAL, Alfredo, *The Archaeology of the Spanish Civil War*, Abingdon, Routledge, 2020. RO-SIGNOLI, Bruno, MARÍN SUÁREZ, Carlos y TEJERIZO-GARCÍA, Carlos (eds.), *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa: violencia, resistencia, resiliencia*. Oxford: BAR International Series, 2020.

Sin embargo, nos gustaría llamar aquí la atención sobre otra cuestión que, en el fondo, este libro pretende subsanar. Sin ánimo de generalizar, tenemos la impresión que desde la arqueología contemporánea se ha atendido más al avance de la historiografía más clásica que, en cambio, desde ésta a la arqueología. Pocos son los historiadores que en sus trabajos recurren a los impresionantes avances de la arqueología de nuestro conflicto civil y de nuestra posguerra. Algo especialmente importante en el caso de la historia social, preocupada por rescatar historias humanas y perdidas.

Es imposible que un historiador maneje todas las perspectivas historiográficas en su trabajo. También lo es que escriba historia recurriendo a todos los tipos de documentos, especialmente en el mundo contemporáneo. Y reconozcámoslo: también es harto difícil visitar archivos, dominar la bibliografía y, además, realizar excavaciones arqueológicas. Para esta historia social compleja del pasado silenciado es necesario constituir grupos de investigación sobre temas concretos, tejer alianzas entre investigadores, participar de proyectos comunes y complementarios. Cuando nos adentramos en el siglo XXI y la inteligencia artificial marca nuestros pasos, se hace cada vez más necesario escribir una historia de las sociedades desde lo común. Una historia social planteada, discutida y elaborada desde lo grupal, con el esfuerzo coordinado de historiadores e historiadoras y el empleo de técnicas y perspectivas complejas pero convergentes. Tenía razón otra vez Febvre cuando ya advertía de esto a mediados de la centuria pasada: para avanzar en el conocimiento histórico es necesario «negociar perpetuamente nuevas alianzas entre disciplinas próximas o lejanas». Hoy más que nunca ha llegado el tiempo de dejar atrás el oficio del historiador concebido como el de un artesano que trabaja solo en su taller. Para afrontar el pasado más difícil, es necesario trabajar en grupo, en esos «laboratorios de historia» que anunciaba el maestro de *Annales*.¹⁷

Este libro es una modesta prueba de que estamos en el camino para lograrlo. Pretende contribuir a crear esos foros de debate necesarios para que la arqueología y la historia se comuniquen y se enriquezcan mutuamente.¹⁸ Hacerlo no sólo nos permitirá romper los silencios del pasado, cuestionar los mitos del poder u ofrecer una historia explicativa, compleja y rica. También nos permitirá encontrar una forma de escribir historia que ponga de manifiesto la interacción y las tensiones entre lo grande y lo pequeño, entre lo social y lo cultural.¹⁹ Algo especialmente necesario cuando hablamos de la violencia, de la guerra y de la destrucción de la democracia.

¹⁷ FEBVRE, Lucien, *Combates por la historia* (Barcelona: Ariel, 1993 [1953]), pp. 31-32 y 230.

¹⁸ GONZÁLEZ-RUIBAL, Alfredo, «Making things public. Archaeologies of the Spanish Civil War», *Public Archaeology*, 6, 4, 2007, pp. 203-226.

¹⁹ ZEMON DAVIS, Natalie, «Las formas de la historia social», en José Antonio Piqueras (Ed.), *Clásicos modernos de historia social* (Granada, Comares, 2023), p. 196.

LOS CAPÍTULOS DE ESTE LIBRO

La primera parte del libro se centra en la violencia y la muerte durante la guerra civil y la posguerra. Para ello contamos con dos miradas de cerca a un espacio especialmente destacado de la violencia rebelde: el barranco de Víznar en la provincia de Granada. En primer lugar, Rafael Gil Bracero efectúa un estudio histórico sobre el lugar, reflexionando sobre las víctimas y los victimarios y analizando los actos y las prácticas de castigo que allí se desarrollaron. Por su parte, el equipo de catorce investigadores liderado por el profesor Francisco Carrión nos ofrece los impresionantes resultados del «Proyecto Barranco de Víznar. Lugar de Memoria». Se trata de un estudio arqueológico del lugar: a través de las características de las fosas que allí todavía se encuentran, de la posición de los restos humanos, de los materiales asociados a ellos o de los estudios antropológico-forenses no sólo conseguimos profundizar en las dinámicas de la violencia, sino avanzar en la identificación de las víctimas y en su humanización.

Esta primera parte viene complementada por la ya imprescindible mirada de la arqueología forense. El capítulo de Inmaculada Carrasco hace un recorrido por ésta en una región especialmente golpeada por la violencia rebelde y franquista durante la guerra y la posguerra: Andalucía. En esta zona del sur español las víctimas se contabilizan hoy en 55.681 hombres y mujeres. En un recorrido por las exhumaciones desde la guerra hasta la actualidad, demuestra las posibilidades metodológicas de la arqueología forense para ofrecer una mirada social al pasado. Su documentado estudio localiza las víctimas por provincias, pero también por fosas y localidades, constituyendo un instrumento de gran utilidad para futuras actuaciones. Identifica tres fases de exhumaciones: el franquismo (1936-1975), durante la transición y el primer periodo democrático (1975-2003) y en la época más reciente (2003-2023). Evidentemente, queda mucho por saber y por hacer para conocer este difícil pasado y dignificar a las víctimas republicanas: en Andalucía, el 60 por 100 de las fosas están pendientes de ser intervenidas.

En una segunda parte nos ocupamos de las batallas y frentes de la guerra civil. Contamos aquí con dos trabajos con una profunda perspectiva social. David Alegre Lorenz nos acerca a la experiencia de guerra y a la violencia en un momento y un frente clave en la contienda: el de Aragón entre marzo y abril de 1938. En un ejemplo de la llamada «nueva historia militar», se adentra en las interacciones sociales, culturales y políticas de los combatientes y civiles entre el frente y la retaguardia. Esta historia sociocultural de la guerra integra así al máximo número de voces y sensibilidades, apostando por un relato denso y dinámico capaz de explicar este pasado de manera compleja y humana. El capítulo ahonda así en la enorme superioridad bélica de los rebeldes, así como en el especial sufrimiento de los combatientes republicanos en una guerra total. Descubre masacres de prisioneros de guerra. E incluso desvela la percepción y efectos de los brutales bombardeos aéreos, su relación con el contexto internacional, la llegada constante de sufridas columnas de refugiados o la violencia sexual contra las mujeres.

Este capítulo se complementa a la perfección con el dedicado al estudio de los frentes y las condiciones de vida de los soldados recurriendo a la arqueología, firmado por Xurxo Ayán Vila y Luis Antonio Ruiz Casero. Demuestran la capacidad del método arqueológico para hablar de las cartografías silenciadas del pasado, para revivir objetos y sujetos que nos cuenten a través del registro las reales condiciones de vida en el frente. De esta forma, pero recurriendo también a documentación archivística y a memorias, logran superar las limitaciones de la tradicional historia militar, penetrando en una visión profundamente social del conflicto y de sus consecuencias. Recurriendo a una rápida revisión de hallazgos arqueológicos, se ocupan de temas como el surgimiento de las trincheras en el frente del norte (1936-1937). También abordan algunos «frentes olvidados»: en el caso de Toledo y Guadalajara, rescatan historias estremecedoras de violencia y destrucción, haciendo que miremos al conflicto con otros ojos. Ejemplo de ello puede ser la batalla del Alto de Tajuña (Guadalajara) que conocemos bien gracias a la arqueología: en ella más de 7.500 hombres murieron, fueron heridos o hechos prisioneros entre marzo y abril de 1938. El capítulo también tiene tiempo para ocuparse de la decisiva y brutal batalla del Ebro (1938). Y concluye con la historia de la «última trinchera» de la ciudad universitaria de Madrid. Los autores demuestran que, desde las evidencias materiales se puede construir un relato del pasado complejo, humano y emocionante, que en ningún sentido entra en colisión con la seriedad historiográfica que destila.

No queríamos dejar de lado el tema del universo punitivo del franquismo, abordado en la tercera parte. En ella, diversos capítulos analizan con variadas perspectivas esta historia llena de sombras. Juan Carlos García Funes y Fernando Mendiola, por ejemplo, ofrecen una visión global de la realidad del trabajo forzado bajo el franquismo, presentando también algunas cifras al respecto; además, reflexionan sobre las diversas políticas de la memoria que, ya en el siglo XXI, han comenzado a desplegarse especialmente por asociaciones para convertirlas en espacios de memorialización, dando voz a quienes los habitaron. A pesar del florecimiento de iniciativas recientes, los autores sostienen que en líneas generales sigue dominando un marco de impunidad y de desconocimiento social sobre el trabajo forzado bajo la dictadura franquista.

Este capítulo engarza con uno firmado por Álvaro Falquina sobre los espacios de internamiento del franquismo. En una original perspectiva, recurre a la arqueología para desentrañar las políticas de castigo del franquismo, explicando así los mecanismos disciplinarios de internamiento y de trabajo forzado de la dictadura. Además, esa misma metodología le permite reflexionar sobre lo que dichos espacios nos dicen sobre la sociedad del franquismo, sobre las relaciones de poder establecidas durante la dictadura o sobre su ideología. El análisis de los espacios de internamiento y de trabajo forzado le permite distinguir diversas categorías esenciales para comprender el castigo, la deshumanización y la re-educación emprendida sobre los presos republicanos. Descubre así qué se esconde tras campos de concentración como Castuera, Miranda de Ebro o Albaterra, tras campos de trabajadores como Bustarviejo o Artà, y también se ocupa

de la prisión de Carabanchel, estableciendo una curiosa reflexión entre el significado ideológico de este espacio y otros monumentos franquistas como la Basílica del Valle de los Caídos. Falquina hace descender las teorías de la biopolítica a la materialidad de los espacios y de los restos materiales, evidenciando como estos centros de reclusión disciplinaron cuerpos y mentes, conformaron subjetividades y colocaron a los vencidos frente a una estructura de poder instaurada por el franquismo.

Esta parte se culmina con el capítulo de Alfredo González Ruibal, Luis Antonio Ruiz Casero y Xurxo Ayán Vila sobre los destacamentos penales de Cuelgamuros (antes conocido como el «Valle de los Caídos»). En su documentado texto, presentan los resultados del proyecto de investigación financiado por la Secretaría de Estado de Memoria Democrática. Con él trataban de escapar de lo que el franquismo quería que viésemos en Cuelgamuros (la cruz, la basílica, la cripta, el monasterio) y desentrañar aquello que dejó oculto: la vida de quienes construyeron el monumento y de quienes los acompañaron, poniendo el foco en los espacios de vida de presos, trabajadores y familiares durante los años cuarenta. Recurren a documentación de archivo, a entrevistas orales, a memorias y, por supuesto, a la arqueología, obteniendo, como ellos mismos afirman, «un fresco lo más completo posible de las condiciones de vida de los obreros del Valle y sus familias». Llegan a la conclusión que, al contrario de lo sostenido por una historiografía revisionista, las infraviviendas de los penados de los poblados de Cuelgamuros eran peores que las de cualquier barrio de chabolas de esa época.

El libro también quería hacer presente la mirada de género. Aunque se encuentra de alguna forma inserta en diversas contribuciones, dedicamos una parte específica a la violencia contra las mujeres en la guerra y en la posguerra. Teresa M.^a Ortega López desentraña las raíces ideológicas del sistemático plan de castigo contra las mujeres que abrazaron el modelo de mujer moderna, autónoma e identificada con la II República. Para ello, ofrece una visión de largo recorrido sobre el antifeminismo que caracterizó a las derechas españolas desde comienzos del siglo xx, deteniéndose también en la época de la República, la guerra civil y la dictadura antifeminista de Franco. Esta visión viene complementada desde el punto de vista de la arqueología por el capítulo de Laura Muñoz Encinar. Su texto es un ejemplo de como la arqueología, el estudio forense, el análisis de la cultura material y el empleo de la metodología histórica ayudan a perfilar con toda crudeza las dimensiones y la naturaleza de la violencia franquista contra las mujeres.

Las dos últimas partes del libro están dedicadas al estudio de la memoria, otro elemento esencial para comprender los procesos históricos traumáticos del pasado. Reflexionar sobre ella también nos permite cuestionar los mitos que el franquismo construyó sobre la guerra y sobre la dictadura, revisando muchas de las ideas y relatos que han llegado hasta el presente.

En la quinta parte nos ocupamos de la memoria que construyó la dictadura sobre la guerra, con el fin de condicionar profundamente las percepciones y actitudes de la sociedad que vivió la guerra y el franquismo. Las dos aportaciones de esta parte utilizan una documentación original: los monumentos erigidos durante la contienda y la dictadura

para recordar y conmemorar el pasado. Josu Santamarina combina a la perfección la arqueología y la historia para estudiar la colonización simbólica de los sublevados y del franquismo en el País Vasco durante toda la guerra civil. Hace un recorrido por algunos vestigios, grafitis o monumentos de los sublevados y de sus colaboradores internacionales (nazis alemanes y fascistas italianos): desde poco después del golpe de estado fallido en julio de 1936 hasta la conquista del territorio y de ciudades como Bilbao. Ofrece, sin duda, una forma original de estudiar la guerra civil y la construcción del «Nuevo Estado» bajo una perspectiva sociocultural.

Miguel Ángel del Arco traza una evolución de la memoria oficial del franquismo a través de los monumentos a los caídos que, durante la contienda y justo después, fueron construidos por toda la geografía española. Aquellos monumentos eran un símbolo de una forma excluyente de entender la nación española y ejemplo de la «violencia simbólica» desplegada contra la otra mitad de los españoles, que fueron mandados al olvido. No obstante, su capítulo muestra también como la memoria social de la guerra fue cambiando y, sobre los monumentos, empezó a sentirse y a palpase la contestación a la propaganda e ideología del franquismo. Algo que se vio confirmado durante la Transición y, especialmente, a partir del año 2000: las cruces de los caídos son hoy reflejo de una memoria franquista ampliamente cuestionada, pero también son espacio de desarrollo de memorias nacionales alternativas, todas ellas con una intención política clara y alejada de las complejidades de la historia.

El libro concluye con una sexta parte centrada en las políticas de la memoria de la democracia. En primer lugar, Ainhoa Campos Posada y Gutmaro Gómez Bravo hacen un completo recorrido por las políticas de la memoria de los Gobiernos de España desde la muerte de Franco hasta la actualidad. En un texto sintético pero muy preciso, van destacando algunas de las medidas de reparación tomadas durante la Transición que a veces son dejadas de lado, si bien evidencian la inhibición de los gobiernos de esos años para conmemorar el pasado o desarrollar políticas activas de memoria. Algo que cambia, como ellos demuestran, ya en el siglo XXI con dos leyes de memoria (2007 y 2022) que suponen un notable avance en la recuperación y dignificación de las víctimas de la guerra y la dictadura. Terminan su texto con una valiosa advertencia sobre la necesidad de utilizar la memoria de manera comprometida e integradora, evitando su uso para la lucha política, y siempre diferenciándola de la historia para la correcta comprensión del pasado.

La obra concluye con la aportación de Iván Sánchez Marcos. Su capítulo establece una comparación entre las políticas de memoria de América Latina y España. Se centra especialmente en el aspecto jurídico de las mismas. En efecto, es en el ámbito de la justicia transicional donde el caso latinoamericano e hispano divergen más. Los ejemplos de Guatemala, Perú o Argentina evidencian como, en las democracias instauradas tras los gobiernos dictatoriales de los años setenta y ochenta, se adoptaron poco a poco medidas para localizar a las víctimas de la violencia y, también, juzgar los crímenes de los responsables de esta.

Desenterrar el pasado persigue profundizar en nuestra historia más difícil: la de la violencia desplegada por el franquismo. Los rebeldes durante la guerra civil y la dictadura cometieron fusilamientos, castigaron a los vencidos, liquidaron las libertades, encerraron a los republicanos en cárceles o los emplearon para construir sus monumentos. Todo ello quedó borrado de la historia, silenciado en los documentos. En cambio, se construyó una nueva narrativa, se erigieron monumentos que afirmaban una interpretación de la guerra determinada y se lanzó al olvido a media España.

Subvertir esos relatos, comprender y explicar un pasado deformado y silenciado no es fácil. Por ello, las aportaciones de esta obra aúnan la arqueología y la historia para llegar a ese pasado que se nos oculta, relatar esas historias de los vencidos que duermen tras nosotros. Desenterrar el pasado del franquismo requiere recurrir a textos escritos, a la historia oral, a imágenes, a los monumentos, a los espacios, a los paisajes, pero también a los restos materiales del pasado, a los cuales llegamos a través de la arqueología. Es necesario que así sea, pues renunciar a ello sería dejar de contar con unos instrumentos esenciales para suplir los silencios de los textos, para desmontar los mitos del franquismo y solventar los estragos del olvido.



COMARES
editorial

